



OUR LADY
—OF FATIMA—

Welcome to our Living Stations of the Cross “Via Crucis”

This script is a bilingual presentation of the **Stations of the Cross**, translated from a traditional Spanish *Via Crucis*. It is provided to help you follow along with the prayer and reflection as we walk with Christ on his journey to Calvary.

The **English translation begins on page 9. Hymn can be found on the last page number 16.** Due to outdoor and environmental noise, it may sometimes be difficult to hear the narration or dialogue clearly. You are welcome to follow along using this printed program or scan the QR code below to **watch the live stream on your phone and listen more closely in real time.**

We thank you for joining us in this sacred walk of faith.

Bienvenido al Via Crucis

Este libreto es una presentación bilingüe del **Vía Crucis**, el Ingles es traducido de una versión tradicional en español. Se ofrece para ayudarle a seguir en oración y reflexión el camino de Cristo hacia el Calvario.

El canto se puede encontrar en la última pagina numero 16. Debido al ruido ambiental y al estar al aire libre, en ocasiones puede ser difícil escuchar claramente la narración o los diálogos. Puede seguir con este programa impreso o escanear el código QR abajo para **ver la transmisión en vivo desde su teléfono y así escuchar con mayor claridad en tiempo real.**

Gracias por acompañarnos en este sagrado recorrido de fe.

Watch Livestream Here:

Mirar Video En Vivo:

(Or visit, ourladyoffatima.org)



GUIÓN VIA CRUCIS VIVIENTE

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE FATIMA – ALCOA

INTRODUCCIÓN

Nos ponemos en presencia del Señor:

Sacerdote/Diacono:

*Por la señal, de la Santa Cruz de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro
En el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén*

ORACIÓN INICIAL

SACERDOTE/DIACONO – Amado Jesús, vamos a recorrer contigo las estaciones de tu agonía y tu muerte.

Vamos a pasar un poco de tiempo contigo, renovando el sacrificio que nos dio la vida. Por ese sacrificio tuyo en la Cruz somos cristianos, y hemos recibido las gracias de Dios. Por ese sacrificio tuyo hemos sido salvados. Ayúdanos a comprender un poco mejor, a amar un poco más, para que después de meditar sobre estas catorce estaciones de tu acción salvadora, nosotros mismos nos decidamos a dar algo de nosotros. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

INVITACIÓN - Hermanos, no queremos que interpreten este vía crucis como un simple teatro. No es para detallar la vestimenta, las expresiones, el escenario, sino para que, en nuestro interior, meditemos seriamente sobre nuestro compromiso, con la Iglesia, con el Cristo Salvador y con nuestros propios hermanos, que muchos de ellos viven la repetición del camino de la cruz y dejamos que pasen ante nuestros ojos sin querer darnos cuenta.

SACERDOTE/DIACONO – Ahora vamos a profesar nuestra fe católica rezando el Credo Niceno-Constantinopolitano...

Comenzamos a recorrer este doloroso camino de la Cruz:

PRIMERA ESTACIÓN: JESÚS ES JUZGADO POR PONCIO PILATO

Sacerdote/Diacono: Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos,

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

NARRADOR - Cuando amaneció, los jefes de los sacerdotes y las autoridades judías celebraron una reunión para ver la manera de cómo hacer morir a Jesús. Luego lo ataron y lo llevaron para entregárselo a Pilato, el gobernador. Y éste les preguntó:

¿PILATO - De qué acusan a este hombre?

NARRADOR - Ellos le contestaron:

PUEBLO - Si no fuera un malhechor, no lo habríamos traído ante ti.

NARRADOR - Pilato interrogó a Jesús y luego se dirigió a los que lo habían llevado ante él.

PILATO - No encuentro ningún motivo para condenar a este Hombre.

NARRADOR - Pero los jefes de los sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. Entonces Pilato se volvió a preguntarle a Jesús:

PILATO - ¿No contestas nada? ¡Mira de todo lo que te acusan!

NARRADOR - Pero Jesús no respondió, de manera que Pilato no sabía qué pensar. Pidió que trajeran a otro reo, un revoltoso que ya había matado a un soldado romano. Y se dirigió nuevamente al pueblo...

PILATO - Como estamos en vísperas a la fiesta de la Pascua, he decidido dejar en libertad a un reo, ¡el que el pueblo elija...aquí está Barrabás y aquí tienen a su rey!

NARRADOR - El pueblo enardecido gritaba:

¡PUEBLO - ¡Que lo crucifique, que lo crucifique!

PILATO – ¿Debo crucificar yo a su rey?

PUEBLO - No tenemos más rey que el Cesar.

PILATO - Pero ¿qué mal ha hecho este hombre? No encontré nada en su asunto que mereciera la muerte... por eso...

NARRADOR - Pero la multitud no lo dejaba hablar, pidiendo la muerte de Jesús y decían:

PUEBLO - Si lo dejas en libertad no eres amigo del Cesar, porque todo el que se proclama rey está en contra del Cesar.

PILATO - ¿A quién quieren que ponga en libertad a Barrabás o a quién ustedes llaman rey de los judíos?

PUEBLO - ¡A Barrabás! a Barrabás!

PILATO - ¿Y qué hago con éste?

PUEBLO - ¡Crucificalo, crucificalo!

NARRADOR - Entonces Pilato pide agua y dirigiéndose a la multitud dice:

PILATO - Yo no me hago responsable de la sangre que se va a derramar, que recaiga sobre ustedes y los hijos de ustedes... hagan con él lo que quieran.

NARRADOR: Entonces se lavó las manos, firmó la sentencia de muerte y obligó a Jesús a cargar la cruz en la que iba a morir.

ORACIÓN: Señor, cuando la injusticia nos juzgue, danos un corazón firme para elegir la verdad.

CANTO

SEGUNDA ESTACIÓN: JESÚS LUEGO DE SER AZOTADO, CARGA CON LA CRUZ

Sacerdote/Diacono: Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos,

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

NARRADOR: Entonces Pilato, tomó a Jesús y ordenó que fuera azotado. Los soldados hicieron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza, le echaron sobre los hombros una capa color púrpura y acercándose a él, le decían:

GUARDIAS: ¡Viva el rey de los judíos!

SOLDADO: ¡Muévete!

JESÚS (*Voz Baja*): Padre... confío en ti.

NARRADOR: Y le golpeaban en la cara con una caña, le escupían, y se arrodillaban ante él para rendirle homenaje burlesco. Era el día de preparación para la Pascua, hacia el mediodía cuando Pilato entregó a Jesús al pueblo, para que lo crucificaran. Así fue como Jesús, cargando con su propia cruz, salió de la ciudad hacia el lugar llamado la carabela, que en hebreo se dice Gólgota.

ORACIÓN: Jesús, enséñanos a cargar nuestra cruz sin huir del amor que ella encierra.

CANTO

TERCERA ESTACIÓN: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ:

Sacerdote/Diacono: Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos,

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

SOLDADO: ¡Levántate!

JESÚS (*Con Esfuerzo*): Aquí estoy.

NARRADOR - Jesús cae, el peso de la cruz es demasiado para él, pero se levanta. Se levanta y sigue adelante, no se deja vencer fácilmente, ¡qué fuerza la de Jesús! Pero esa fuerza es para cumplir la voluntad de Dios para salvarnos. Jesús cae, y Los soldados que lo escoltan, lo levantan a punta de espadas y sin dejar de azotarle y gritarle lo obligan a continuar. Tras un momento, el cortejo prosigue.

ORACIÓN: Señor, cuando caigamos, recuérdanos que tu misericordia siempre nos levanta.

CANTO

CUARTA ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE.

Sacerdote/Diacono: Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos,

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

NARRADOR: En medio de los gritos y los insultos que le dirigen tantas personas, finalmente encuentra a alguien que lo quiere bien y que siente dolor por Él, es su Madre. Ella no puede hacer mucho para detener su sufrimiento, pero le dirige una mirada que le muestra que está sufriendo con Él, y eso le ayuda en su camino. Alguien lo entiende.

MARIA: Hijo...

JESUS: Madre.

ORACIÓN: María, Madre fiel, acompáñanos cuando el dolor visite nuestra casa

CANTO

QUINTA ESTACIÓN: EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

Sacerdote/Diacono: Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos,

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

NARRADOR - Los soldados se impacientan, esto está tardando más de lo que ellos pensaban, El cansancio de Jesús va siendo mayor y está cada vez más débil, tienen miedo de que no sea capaz de llegar hasta el monte.

SOLDADO: ¡Tú! Ayuda a cargar eso. (le dan látigo los verdugos).

CIRINEO: Porque tengo yo que cargar la Cruz, ayúdenle ustedes.

JESUS: Gracias.

NARRADOR - Por eso llaman a un hombre en la multitud, un hombre llamado Simón de Cirene, que venía del campo, y le obligan a llevar la cruz. No como un acto de bondad o de compasión, sino de conservarlo vivo para la crucifixión.

ORACIÓN: Señor, haznos cirineos disponibles para aliviar el peso de nuestros hermanos.

CANTO

SEXTA ESTACIÓN: VERÓNICA LIMPIA EL SUDOR DEL ROSTRO DE JESÚS:

Sacerdote/Diacono: Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos,

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

NARRADOR: Una mujer llamada Verónica que se encontraba allí mirando todo lo que acontecía, al ver el rostro de Jesús todo ensangrentado se acerca compasiva y amorosa para limpiarlo, pero los que iban delante quisieron apartarla, más la mujer se abrió paso a través de la multitud de soldados y esbirros, y llegó hasta Jesús, se arrodilló a su lado y le ofreció el lienzo, diciéndole:

VERONICA: «Permite que limpie el rostro de mi Señor.»

NARRADOR: Jesús cogió el paño con su mano izquierda, enjuagó con él su cara ensangrentada y se lo devolvió, dándole las gracias.

JESÚS: lo que haces por mí queda.

NARRADOR: Verónica, después de haberlo besado, lo metió debajo de su capa y se levantó. Luego en casa se quedó atónita, hizo volver en sí a Verónica y mostró el lienzo, delante del cual ella se arrodilló, llorando y diciendo:

VERONICA: «Ahora puedo morir feliz, pues el Señor me ha dado un recuerdo de sí mismo.»

ORACIÓN: Jesús, danos un corazón valiente para consolarte en los rostros heridos del mundo.

CANTO

SÉPTIMA ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ:

Sacerdote/Diacono: Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos,

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

NARRADOR - A pesar de la ayuda de Simón, Jesús sucumbe por segunda vez a causa de su debilidad, y esto le depara una ocasión para nuevos sufrimientos. Sus rodillas y manos son desgarradas por estas caídas en camino tan difícil, y los verdugos redoblan de rabia sus malos tratos. Por segunda vez, el peso de la cruz vence su resistencia, y por segunda vez Jesús se levanta y sin quejarse sigue adelante.

ORACIÓN: Señor, cuando el cansancio nos venza, sosténos con la fuerza de tu amor.

CANTO

OCTAVA ESTACIÓN: JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Sacerdote/Diacono: Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos,

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

NARRADOR: Seguían a Jesús muchos vecinos del pueblo y buen número de mujeres con sus hijos, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Pero Jesús, dirigiéndose a ellas, les dijo.

JESÚS - "Hijas de Jerusalén no lloren por mí, lloren más bien por ustedes y por sus hijos. Porque vendrán días en que se dirá: "Dichosas las estériles, los vientres que no engendraron y los pechos que no amamantaron. Porque si esto hacen con el leño verde ¿Qué harán con el seco?"

MUJERES: "Caed sobre nosotros"; y a las alturas: "Cubridnos, pues; si así se trata la madera verde, ¿qué será con la seca?"

NARRADOR - Autores espirituales suponen que los verdugos estaban poseídos por el demonio y encarnaban a Dios con saña satánica. Aquellas mujeres advierten que allí hay algo raro, algo especial; Y al ver tanto odio y tanta maldad se entristecen.

ORACIÓN: Jesús, conviértenos para llorar nuestros pecados y sanar nuestra vida.

CANTO

NOVENA ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ:

Sacerdote/Diacono: Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos,

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

NARRADOR: Esta última caída es devastadora. Jesús cae por tercera vez. Sus fuerzas físicas no le permiten seguir cargando con el pesado madero. Jesús se desploma bajo el peso de la cruz. Sus verdugos sin dejar de azotarle lo ayudan a levantarse para que pueda llegar a la colina de la crucifixión.

ORACIÓN: Señor, cuando todo parezca perdido, recuérdanos que tu entrega no se rinde.

CANTO

DÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS:

Sacerdote/Diacono: Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos,

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

NARRADOR - Cuando llegaron a la montaña los soldados tomaron sus vestidos, con los que hicieron cuatro lotes, y la túnica. Como ésta era de una sola pieza de arriba hacia abajo se dijeron:

SOLDADO - ¿Quién quiere quedarse con el traje real de su majestad? ¿El Rey de los Judíos?

SOLDADO - ¡Yo quiero tener su manto!

OTRO - ¿Por qué no lo echamos a la suerte?

SOLDADO - ¡Eso!, tiremos los dados.

NARRADOR - Y así se cumplió la escritura que dice: “Se han repartido mis vestidos, han echado a suerte mi túnica”

ORACIÓN: Jesús, líbranos del apego que nos impide amarte con libertad.

CANTO

UNDÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS ES CRUCIFICADO:

Sacerdote/Diacono: Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos,

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

NARRADOR: Después de ofrecerle vino mezclado con mirra, que Él no quiso tomar, lo extienden sobre la cruz y comienzan a clavarle gruesos clavos que atraviesan sus manos y sus pies uniéndolos al madero, luego pusieron sobre la cruz una inscripción que decía: “Jesús Nazareno Rey de los Judíos.

NARRADOR - La gente estaba allí mirando, los jefes, por su parte, se burlaban diciendo:

JEFES - Si salvó a otros, que se salve a sí mismo, ya que es el Mesías de Dios, el Elegido.

JUDÍO - Si bajas de la cruz, creeremos en ti

NARRADOR - Ellos seguían insultándolo y burlándose, pero Jesús hablaba a Dios Padre diciendo:

JESÚS - “¡PERDÓNALOS PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN!”

NARRADOR - Crucificaron con él también a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda Uno de los malhechores lo insultaba diciendo:

LADRÓN MALO - ¿No eres tú el Mesías? ¡Sálvate a ti mismo y también a nosotros!

NARRADOR - Pero el otro lo reprendió diciendo:

BUEN LADRÓN - ¿no temes a Dios tú, que estas en el mismo suplicio? Nosotros lo hemos merecido y pagamos por lo que hemos hecho, pero este no ha hecho nada malo.

NARRADOR - Y dirigiéndose a Jesús añadió:

BUEN LADRÓN - Jesús, acuérdate de mí cuando entres en tu Reino.

NARRADOR - Jesús le respondió:

JESÚS - “EN VERDAD TE DIGO, QUE HOY MISMO ESTARÁS CONMIGO EN EL PARAÍSO”.

NARRADOR - Cerca de la cruz de Jesús estaba su Madre, con María, la hermana de su Madre, esposa de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, al ver a su Madre, y junto a ella, al discípulo que más quería, dijo:

JESÚS - “¡MUJER!... AHÍ TIENES A TU HIJO!” ...

NARRADOR - Después dijo al discípulo:

JESÚS - “AHÍ TIENES A TU MADRE”.

NARRADOR - Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa.

NARRADOR: Ya colgado en la cruz y sabiendo que todo estaba por cumplirse, dijo Jesús:

JESUS: “Tengo sed.”

NARRADOR: Había allí una vasija llena de vinagre, los soldados empaparon una esponja en el vinagre, la pusieron en una caña y la acercaron a su boca.

CANTO

DUODÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ:

Sacerdote/Diacono: Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos,

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

NARRADOR - Era cerca del mediodía cuando, al eclipsarse el sol, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta las tres de la tarde. Jesús dando un fuerte grito dijo:

JESÚS - “ELOÍ, ELOÍ, LAMMÁ SABACTANÍ”.

NARRADOR - Que quiere decir, “Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?” Al oírlo, algunos de los que estaban allí dijeron:

SOLDADO - Está llamando a Elías. Veamos si viene Elías a bajarlo.

NARRADOR - Y Jesús exhalando su último suspiro expiró... El velo del Santuario se rasgó por el medio...y un soldado agachando la cabeza exclamó:

SOLDADO - Este hombre verdaderamente era hijo de Dios...

(Se deja un momento de profundo silencio, todos mirando la cruz, de rodillas- si puede)

ORACIÓN: Señor crucificado, clava en nuestro corazón el amor que perdona.

CANTO

DÉCIMO TERCERA ESTACIÓN: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ:

Sacerdote/Diacono: Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos,

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

NARRADOR - Era la costumbre de los romanos el quebrarles las piernas a los reos crucificados si estaban vivos al final de su tortura en la cruz. Debido a que tenían que apoyarse en las piernas para respirar, al quebrarles los huesos ya no podían respirar y morían asfixiados. En el caso de Jesús, vieron que ya estaba muerto y no tuvieron que quebrarles los huesos. Esto fue un cumplimiento de la profecía que

dice: “el guarda todos sus huesos; ni uno de ellos será quebrantado.” Las horas pasaban y los soldados tenían la orden de no dejar los cuerpos clavados entonces dijo uno de ellos:

SOLDADO - Muy bien bájenlo está llegando el sábado y su cuerpo no puede quedar aquí.

SOLDADO - ¿habrá muerto?

SOLDADO - ¿pero claro cómo crees que seguirá vivo con todo lo que pasó?, hasta que resistió demasiado!

SOLDADO - Yo quiero salirme de las dudas

NARRADOR - el soldado le hinca la lanza en el costado izquierdo, lo bajan y lo dejan en los brazos de María, rodeada por sus discípulos.

MARIA: Aquí estas, hijo

ORACIÓN: María Dolorosa, recibe nuestro dolor y entrégalo al Padre.

CANTO

DÉCIMO CUARTA ESTACIÓN: JESÚS ES LLEVADO AL SEPULCRO:

Sacerdote/Diacono: Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos,

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

NARRADOR - Al caer la tarde vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era discípulo de Jesús y dijo a los guardias:

JOSÉ - Tengo una orden firmada por el gobernador Poncio Pilatos, para retirar el cuerpo de Jesús y enterrarlo en un sepulcro que pertenece a mi familia...

SOLDADO - Déjame ver, trae aquí eso que tú dices!

NARRADOR - los soldados le entregaron el cuerpo de Jesús, lo envolvieron en una sábana limpia y lo llevaron a un huerto que estaba cerca del sitio donde fue crucificado Jesús, en él había un sepulcro nuevo, en el cual aún nadie había sido enterrado y pusieron allí a Jesús luego echaron a rodar una gran piedra para tapan la entrada del sepulcro.

SACERDOTE/DIACONO: Bendita y alabada sea la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo

Todos: Y los Dolores de Su Santísima Madre.

ORACIÓN: Señor, fortalece nuestra fe para esperar la vida aun en la noche del silencio.

PADRE NUESTRO – AVE MARIA - GLORIA

CANTO

REFLEXION FINAL:

SACERDOTE/DIACONO - Allí está Cristo en el sepulcro. Está muerto. Allí está la cruz, recordándonos que Jesús no ha cerrado los brazos para cubrir su rostro cuando lo golpeaban, ni para defenderse y tampoco los cierra ahora. Aun cuando su cabeza ha caído, sus brazos están abiertos. Los ha abierto para abrazar a sus enemigos y a toda la humanidad. Se abraza a su cruz como hombre le temió, estremeciéndose ante la muerte; pero, aun así, la abraza, mostrándonos solo el amor que libera. Con valentía, herido de amor, lleno de confianza, Jesús abre sus brazos al duro madero...

Cristo muere, pero habiendo dicho “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” ... Cristo muere, pero habiendo asegurado “Hoy estarás conmigo en el paraíso” ... Cristo muere, pero teniendo la conciencia serena “Todo se ha terminado, todo se ha cumplido” ... Cristo muere rezando, “Padre, en tus manos, encomiendo mi espíritu” ... Cristo muere. Pero regalándonos lo más grande que tiene “Hijo, ahí tienes a tu madre” ... Cristo muere, pero no su abrazo...

Allí está, dispuesto a brindar su abrazo a quien lo necesite. Y nosotros lo necesitamos. Lo necesitamos para que nos ayude, nos dé la fuerza y el valor de abrazar a nuestra cruz. Casi siempre vamos a Cristo para pedirle que nos alivie nuestra cruz, pero nunca nos acercamos para que nos enseñe a llevarla. Él pudo llevarla, y terminar con los brazos abiertos...

Nosotros no podemos dejar que nuestros brazos se cierren. Aunque haya clavos de prejuicios, comodidad y egocentrismo, no debemos dejar de abrazar. Abrazo que muchos hermanos necesitan: los pobres, los oprimidos, los rechazados. Abrazo con el poder de transformar esta sociedad de doloroso viernes, en sociedad de Domingo de Pascua.

Jesús, gracias por morir por mí para salvarme y que tu bendición, Señor, descienda con abundancia sobre los que han conmemorado la muerte de tu Hijo con la esperanza de su Santa Resurrección. Venga sobre ellos tu perdón, tu consuelo, acrecienta su fe y guíalos hasta su salvación eterna. Por Cristo Nuestro Señor.

TODOS: AMÉN.

LIVING STATIONS OF THE CROSS SCRIPT OUR LADY OF FATIMA PARISH – ALCOA

INTRODUCTION

Let us place ourselves in the presence of the Lord:

PRIEST/DEACON:

By the sign of the Holy Cross, deliver us from our enemies, Lord our God.

In the name of the Father, and of the Son, and of the Holy Spirit. Amen.

OPENING PRAYER

PRIEST/DEACON: Beloved Jesus, we are about to walk with you through the stations of your agony and death. We will spend some time with you, renewing the sacrifice that gave us life. Through your sacrifice on the Cross, we became Christians and received God’s grace. Through that sacrifice, we were saved. Help us understand more, love more deeply, so that after reflecting on these fourteen stations of your saving action, we may be moved to give something of ourselves. You who live and reign forever and ever. Amen.

INVITATION: Brothers and sisters, we do not want you to see this Way of the Cross as simply a performance. It is not about the costumes, expressions, or scenery. It is so that we may reflect deeply within ourselves on our commitment to the Church, to Christ the Savior, and to our brothers and sisters—many of whom live out the Way of the Cross today while we look on, choosing not to see.

Let us begin this sorrowful journey of the Cross:

PRIEST/DEACON: Now let us profess our Catholic faith by praying the Nicene Creed.

Let us begin to walk this sorrowful Way of the Cross:

FIRST STATION: JESUS IS CONDEMNED BY PONTIUS PILATE

PRIEST/DEACON: We adore you, O Christ, and we bless you,
ALL: Because by your Holy Cross you have redeemed the world.

NARRATOR: At daybreak, the chief priests and the Jewish leaders gathered to plan how to have Jesus killed.

They tied him up and brought him to Pilate, the governor. Pilate asked them:

PILATE: What charges do you bring against this man?

NARRATOR: They replied:

CROWD: If he weren't a criminal, we wouldn't have brought him to you.

NARRATOR: Pilate questioned Jesus, then turned to the crowd and said:

PILATE: I find no reason to condemn this man.

NARRATOR: But the chief priests kept accusing him. So Pilate asked Jesus again:

PILATE: Aren't you going to answer? Look at all these charges!

NARRATOR: But Jesus remained silent, and Pilate was puzzled. Then Pilate brought out another prisoner, a rebel who had killed a Roman soldier, and he said to the crowd:

PILATE: As is custom for the Passover, I will release one prisoner—whomever the people choose. Here is Barabbas... and here is your king!

NARRATOR: The crowd shouted:

CROWD: Crucify him! Crucify him!

PILATE: Should I crucify your king?

CROWD: We have no king but Caesar!

PILATE: What wrong has he done? I find nothing in him deserving of death. So...

NARRATOR: But the crowd kept shouting for Jesus' death:

CROWD: If you let him go, you are no friend of Caesar. Anyone who claims to be a king opposes Caesar.

PILATE: Who do you want me to release—Barabbas or the one you call the king of the Jews?

CROWD: Barabbas! Barabbas!

PILATE: And what shall I do with this man?

CROWD: Crucify him! Crucify him!

NARRATOR: So Pilate called for water and, turning to the crowd, said:

PILATE: I am innocent of this man's blood. Let it be on you and your children. Do with him as you will.

NARRATOR: Then Pilate washed his hands, signed the death sentence, and ordered Jesus to carry the cross on which he would die.

PRAYER: Lord, when injustice judges us, give us a steadfast heart to choose the truth.

[HYMN]

SECOND STATION: JESUS TAKES UP HIS CROSS AFTER BEING SCOURGED

PRIEST/DEACON: We adore you, O Christ, and we bless you,
ALL: Because by your Holy Cross you have redeemed the world.

NARRATOR: Then Pilate had Jesus scourged. The soldiers made a crown of thorns and pressed it into his head.

They dressed him in a purple cloak and mocked him, saying:

GUARDS: Hail, King of the Jews!

NARRATOR: They struck his face with a reed, spat on him, and knelt before him in mockery.

It was the preparation day for Passover, around noon, when Pilate handed Jesus over to the people to be

crucified. And so, carrying his own cross, Jesus left the city for the place called “The Skull,” in Hebrew, “Golgotha.”

PRAYER: Jesus, teach us to carry our cross without fleeing from the love it contains.

[HYMN]

THIRD STATION: JESUS FALLS THE FIRST TIME

PRIEST/DEACON: We adore you, O Christ, and we bless you,

ALL: Because by your Holy Cross you have redeemed the world.

NARRATOR: Jesus falls. The weight of the cross is too much. But he gets up. He rises and continues on—he won’t give up. What strength he has! But this strength is for fulfilling God’s will—to save us. Jesus falls, and the soldiers escorting him force him to rise at sword-point, still beating and shouting at him. After a moment, the procession moves forward.

PRAYER: Lord, when we fall, remind us that your mercy always lifts us up.

[HYMN]

FOURTH STATION: JESUS MEETS HIS MOTHER

PRIEST/DEACON: We adore you, O Christ, and we bless you,

ALL: Because by your Holy Cross you have redeemed the world.

NARRATOR: Amid the shouting and insults of the crowd, Jesus finally sees someone who loves him and shares in his pain—his mother. She cannot stop his suffering, but her look tells him she is suffering with him, and that helps him go on. Someone understands him.

PRAYER: Mary, faithful Mother, accompany us when sorrow visits our home.

[HYMN]

FIFTH STATION: SIMON HELPS JESUS CARRY HIS CROSS

PRIEST/DEACON: We adore you, O Christ, and we bless you,

ALL: Because by your Holy Cross you have redeemed the world.

NARRATOR: The soldiers grow impatient; this is taking longer than they had expected. Jesus is becoming more and more exhausted, and he is growing weaker. They are afraid that he will not be able to make it to the hill.

SOLDIER: You! Help carry that. (The executioners strike him with the whip.)

CYRENIAN: Why do I have to carry the cross? You help him.

JESUS: Thank you.

NARRATOR: So they call out a man from the crowd, a man named Simon of Cyrene, who was coming in from the countryside, and they force him to carry the cross. Not as an act of kindness or compassion, but to keep Jesus alive for the crucifixion.

PRAYER: Lord, make us willing Simons of Cyrene, ready to help carry the burdens of our brothers and sisters.

[HYMN]

SIXTH STATION: VERONICA WIPES THE FACE OF JESUS

PRIEST/DEACON: We adore you, O Christ, and we bless you,

ALL: Because by your Holy Cross you have redeemed the world.

NARRATOR: A woman named Veronica was there, watching all that was happening. When she saw Jesus' face covered in blood, she approached with compassion and love to wipe it, but those going ahead tried to push her away. Still, the woman made her way through the crowd of soldiers and guards until she reached Jesus, knelt beside him, and offered him the cloth, saying:

VERONICA: "Allow me to wipe the face of my Lord."

NARRATOR: Jesus took the cloth with his left hand, wiped his bloodied face with it, and gave it back to her, thanking her.

JESUS: What you do for me will remain.

NARRATOR: Veronica, after kissing it, placed it under her cloak and rose. Later, at home, she was astonished. She came to herself and unfolded the cloth, before which she knelt, weeping and saying:

VERONICA: "Now I can die happy, for the Lord has given me a remembrance of himself."

PRAYER: Jesus, give us a courageous heart to comfort you in the wounded faces of the world.

[HYMN]

SEVENTH STATION: JESUS FALLS THE SECOND TIME

PRIEST/DEACON: We adore you, O Christ, and we bless you,

ALL: Because by your Holy Cross you have redeemed the world.

NARRATOR - Despite Simon's help, Jesus collapses a second time because of his weakness, and this brings him to new suffering. His knees and hands are torn by these falls on such a difficult road, and the executioners, in their fury, intensify their mistreatment. For the second time, the weight of the cross overcomes his strength, and for the second time Jesus rises and, without complaining, continues on.

PRAYER: Lord, when weariness overcomes us, sustain us with the strength of your love.

[HYMN]

EIGHTH STATION: JESUS MEETS THE WOMEN OF JERUSALEM

PRIEST/DEACON: We adore you, O Christ, and we bless you,

ALL: Because by your Holy Cross you have redeemed the world.

NARRATOR: Many townspeople followed Jesus, along with a large number of women and their children, who beat their breasts and mourned for him. But Jesus turned to them and said:

JESUS: "Daughters of Jerusalem, do not weep for me; weep rather for yourselves and for your children. For the days are coming when they will say, 'Blessed are the barren, the wombs that never bore, and the breasts that

never nursed.' For if they do this when the wood is green, what will happen when it is dry?"

WOMEN: "Fall on us"; (and to the hills) "Cover us, then; for if this is how the green wood is treated, what will become of the dry?"

NARRATOR: Spiritual writers suppose that the executioners were possessed by the devil and, with satanic cruelty, raged against God. Those women sensed that something unusual, something special, was happening there; and seeing so much hatred and wickedness, they were filled with sorrow.

PRAYER: Jesus, convert our hearts so that we may weep for our sins and heal our lives.

[HYMN]

NINTH STATION: JESUS FALLS THE THIRD TIME

PRIEST/DEACON: We adore you, O Christ, and we bless you,

ALL: Because by your Holy Cross you have redeemed the world.

NARRATOR: This final fall is devastating. Jesus falls a third time. His physical strength no longer allows him to keep carrying the heavy wood. Jesus collapses under the weight of the cross. His executioners, without ceasing to beat him, help him to his feet so that he can reach the hill of the crucifixion.

PRAYER: Lord, when all seems lost, remind us that your self-giving never surrenders.

[HYMN]

TENTH STATION: JESUS IS STRIPPED OF HIS GARMENTS

PRIEST/DEACON: We adore you, O Christ, and we bless you,

ALL: Because by your Holy Cross you have redeemed the world.

NARRATOR - When they arrived at the hill, the soldiers took his garments and divided them into four shares, and also took the tunic. Since it was made in one piece from top to bottom, they said:

SOLDIER - Who wants to keep the royal robe of his majesty? The King of the Jews?

SOLDIER - I want his cloak!

ANOTHER - Why don't we cast lots for it?

SOLDIER - Yes, let's throw the dice.

NARRATOR - And so the Scripture was fulfilled that says: "They divided my garments among them, and for my tunic they cast lots."

PRAYER: Jesus, free us from the attachments that keep us from loving you freely.

[HYMN]

ELEVENTH STATION: JESUS IS NAILED TO THE CROSS

PRIEST/DEACON: We adore you, O Christ, and we bless you,

ALL: Because by your Holy Cross you have redeemed the world.

NARRATOR: After offering him wine mixed with myrrh, which he refused to take, they stretched him out on the cross, and huge nails pierced his feet and hands to fasten him to it. He was bleeding more and more. (Pause

for a few seconds.) Then they placed over the cross an inscription that read: “Jesus of Nazareth, King of the Jews.”

NARRATOR: The people stood there watching, and the leaders mocked him, saying:

LEADERS: He saved others; let him save himself, if he is God’s Messiah, the Chosen One.

OBSERVER: If you come down from the cross, we will believe in you.

NARRATOR: They kept insulting him and mocking him, but Jesus spoke to God the Father, saying:

JESUS: “FATHER, FORGIVE THEM, FOR THEY DO NOT KNOW WHAT THEY ARE DOING!”

NARRATOR: They also crucified two thieves with him, one on his right and the other on his left. One of the criminals insulted him, saying:

BAD THIEF: Are you not the Messiah? Save yourself and us as well!

NARRATOR: But the other rebuked him, saying:

GOOD THIEF: Do you not fear God, you who are under the same sentence? We deserve this and are paying for what we have done, but this man has done nothing wrong.

NARRATOR: And turning to Jesus he added:

GOOD THIEF: Jesus, remember me when you come into your kingdom.

NARRATOR: Jesus answered him:

JESUS: “TRULY I TELL YOU, TODAY YOU WILL BE WITH ME IN PARADISE.”

NARRATOR: Near the cross of Jesus stood his mother, his mother’s sister, Mary of Clopas, and Mary Magdalene. When Jesus saw his mother and the disciple whom he loved standing beside her, he said:

JESUS: “WOMAN!... HERE IS YOUR SON!”

NARRATOR: Then he said to the disciple:

JESUS: “SON, HERE IS YOUR MOTHER.”

NARRATOR: From that moment on, the disciple took her into his home.

NARRATOR: Already hanging on the cross, and knowing that everything was about to be fulfilled, Jesus said:

JESUS: “I am thirsty.”

NARRATOR: There was a jar full of vinegar there, so the soldiers soaked a sponge in the vinegar, put it on a reed, and lifted it to his mouth.

[HYMN]

TWELFTH STATION: JESUS DIES ON THE CROSS

PRIEST/DEACON: We adore you, O Christ, and we bless you,

ALL: Because by your Holy Cross you have redeemed the world.

NARRATOR: It was about noon when, as the sun was darkened, darkness came over the whole land until three in the afternoon. Jesus, crying out in a loud voice, said:

JESUS: “ELOI, ELOI, LAMMA SABACTANI”

NARRATOR: Which means, “My God, my God, why have you forsaken me?” When some of those standing there heard it, they said:

SOLDIER: He is calling for Elijah. Let us see whether Elijah comes to take him down.

NARRATOR: And Jesus, breathing his last... the veil of the sanctuary was torn in two... and a soldier, bowing his head, exclaimed:

SOLDIER: Truly this man was the Son of God

(A moment of profound silence is kept, all looking at the cross, and kneeling if able.)

PRAYER: Crucified Lord, nail into our hearts the love that forgives.

[HYMN]

THIRTEENTH STATION: JESUS IS TAKEN DOWN FROM THE CROSS

PRIEST/DEACON: We adore you, O Christ, and we bless you,

ALL: Because by your Holy Cross you have redeemed the world.

NARRATOR - It was the custom of the Romans to break the legs of those crucified if they were still alive at the end of their torture on the cross. Because they had to push up on their legs in order to breathe, once their bones were broken they could no longer breathe and died of suffocation. In the case of Jesus, they saw that he was already dead and did not have to break his bones. This fulfilled the prophecy that says: "He keeps all his bones; not one of them shall be broken." As the hours passed, the soldiers had orders not to leave the bodies hanging there, so one of them said:

SOLDIER - Very well, take him down. The Sabbath is approaching, and his body cannot remain here.

SOLDIER - Could he really be dead?

SOLDIER - Of course. How could you think he would still be alive after everything that happened? He lasted far longer than expected!

SOLDIER - I want to make sure.

NARRATOR - The soldier thrusts the spear into his left side... they take him down and place him in Mary's arms, surrounded by his disciples.

MARY: Here you are, my son.

PRAYER: Sorrowful Mary, receive our pain and offer it to the Father.

[HYMN]

FOURTEENTH STATION: JESUS IS LAID IN THE TOMB

PRIEST/DEACON: We adore you, O Christ, and we bless you,

ALL: Because by your Holy Cross you have redeemed the world.

NARRATOR: As evening fell, a rich man from Arimathea named Joseph, who was a disciple of Jesus, came to the guards and said:

JOSEPH: I have an order signed by Governor Pontius Pilate to take the body of Jesus and bury it in a tomb that belongs to my family...

SOLDIER: Let me see it. Bring here that paper you are talking about!

NARRATOR: The soldiers handed over the body of Jesus. They wrapped it in a clean linen cloth and took it to a garden near the place where Jesus had been crucified. There was a new tomb there, in which no one had yet been buried, and they placed Jesus there. Then they rolled a large stone over the entrance of the tomb.

PRIEST/DEACON: Blessed and praised be the Passion and Death of Our Lord Jesus Christ.

ALL: And the sorrows of His Most Holy Mother.

PRAYER: Lord, strengthen our faith to hope for life even in the night of silence.

OUR FATHER – HAIL MARY – GLORY BE

[HYMN]

FINAL REFLECTION:

PRIEST/DEACON: There lies Christ in the tomb—dead. There is the cross, reminding us that He never closed His arms. Not to shield Himself, not to defend Himself, and not even now. Even with His head fallen, His arms remain open. He opened them to embrace His enemies—and all humanity. As a man, He trembled before death, but embraced it. Wounded by love, He trusted fully. Christ dies—but says, “Father, forgive them...” Christ dies—but promises, “Today you will be with me in paradise...” Christ dies—but declares, “It is finished...” Christ dies—praying, “Father, into Your hands I commend my spirit...” Christ dies—but leaves us His greatest gift: “Son, behold your mother...” Christ dies—but not His embrace.

There he is, ready to offer his embrace to anyone who needs it. And we need it. We need it so that he may help us, and give us the strength and courage to embrace our own cross. Almost always we go to Christ to ask him to lighten our cross, but we rarely come to him so that he may teach us how to carry it. He was able to carry it and end with his arms open...

We cannot allow our arms to close. Even if there are nails of prejudice, comfort, and selfishness, we must not stop embracing. It is an embrace that so many of our brothers and sisters need: the poor, the oppressed, the rejected. An embrace with the power to transform this society of sorrowful Friday into a society of Easter Sunday. Now let us profess our Catholic faith by praying the Nicene-Constantinopolitan Creed...

Jesus, thank you for dying for me to save me, and may your blessing, Lord, descend abundantly upon those who have commemorated the death of your Son in the hope of his holy Resurrection. May your forgiveness come upon them, your consolation, increase their faith, and guide them to eternal salvation. Through Christ our Lord.

ALL: Amen.

Canto – Hymn:

Perdona a Tu Pueblo:

Perdona a tu pueblo, Señor, perdona a tu pueblo, perdónale, Señor

1. Por tu poder y amor inefable, por tu misericordia entrañable, perdónanos, Señor.
2. Somos el pueblo que has elegido y con tu sangre lo has redimido, perdónanos, Señor.
3. Reconocemos nuestro pecado que tantas veces has perdonado, perdónanos, Señor.
4. Dios de la fiel y eterna Alianza, en ti poneos nuestra Esperanza, perdónanos, Señor.
5. Desde la Cruz nos diste a tu Madre, vuélvemos al abrazo del Padre, perdónanos, Señor.

Were You There

1. Were you there when they crucified my Lord? (2x)
Oh! Sometimes it causes me to tremble, tremble, tremble.
Were you there when they crucified my Lord?
2. Were you there when they nailed him to the tree? (2x)
Oh! Sometimes it causes me to tremble, tremble, tremble.
Were you there when they nailed him to the tree?
3. Were you there when they pierced him in the side? (2x)
Oh! Sometimes it causes me to tremble, tremble, tremble.
Were you there when they pierced him in the side?
4. Were you there when the sun refused to shine? (2x)
Oh! Sometimes it causes me to tremble, tremble, tremble.

Were you there when the sun refused to shine?

5. Were you there when they laid Him in the tomb? (2x)

Oh! Sometimes it causes me to tremble, tremble, tremble.

Were you there when they laid Him in the tomb?